

Un Silencio en la Divulgación Astronómica y Meteorológica en Brasil



La ciencia brasileña está de luto con la noticia profundamente lamentable de la muerte víctima de un accidente vascular cerebral (AVC) en el día 28 de Julio a las 10h00min. en Rio de Janeiro de nuestro estimado amigo "Marcometa" y "Marcomidia" **Marcomede Rangel Nunes**.

Nació en la ciudad de Rio de Janeiro en 1951, en San Cristóbal, mismo barrio donde el Observatorio Nacional de Brasil se localiza. El interés por el cielo vino temprano. La madre, descendiente de indios, contaba como ellos se guiaban por las estrellas. A los ocho años hizo un "telescopio" de cartulina y cobraba para demostrar la Luna a los amigos.

A los 14 años, siempre batía en la puerta del Observatorio Nacional y pedía para ver los telescopios. Hasta que un día lo dejaron entrar. A los 17 años, comenzó a trabajar allí como aprendiz, estudiando el Sol en 1968. Ha sido contratado en 1976 por el CNPq/ON, más adelante como estatuario de CNPq y desde 2000 del Ministerio de Ciencia y Tecnología (MCT). Trabajó en los departamentos de Astronomía (asteroides, cometas y estrellas dobles), Geofísica (Gravimetría) y del Servicio de la Hora del Observatorio Nacional (ON). Antes de su muerte Él era Director Científico del ON.

El nombre de Marcomede aparece desde los primeros boletines de observación astronómica del Observatorio Nacional, en 1969.

Marcomede inició sus estudios superiores en Meteorología en la UFRJ (1974-75), pero se transfirió para el curso de Física de la Facultad de Humanidades Pedro II (FAHUPE), donde se formó en licenciatura y bachillerato en Física en 1980. Después hizo Especialización en Periodismo en la Universidad Estácio de Sá (UESA) en 1983. Tenía Maestría en Estudios Brasileños (Ciencias Sociales) por la UERJ (1989), con el tema: "Sobre la Participación Científica Brasileña en Antártica".

Há sido socio fundador de la Sociedad Brasileña de Historia de la Ciencia - SBHC (1985). Socio de la Asociación Brasileña de Imprensa (ABI). Miembro de la Academia Nacional de Letras e de Artes (ANLA). En los años 80 coordinó la Sección Solar de la Unión Brasileña de Astronomía, mismo estando en el Observatorio Nacional.

S volvió, en 1984, el primer brasileño a medir la radiación solar en Antártica. Hizo varios viajes al continente Antártico por el Programa Antártico Brasileño - PROANTAR/SECIRM.



Ayudó a construir observatorios, planetarios y relojes del Sol, entre ellos el del Parque de la Ciudad (5,5 m de altura), en Brasília, con Oscar Niemeyer.



Marcomede com Oscar Niemeyer e José Aparecido num dia de chuva escolhendo o local para construir o relógio de Sol em Brasília. 1987.

Foto: Governo do Distrito Federal - GDF

Asistió activamente a creación de museos: de Astronomía y Ciencias Afines (1985), a través del Grupo de Memoria y Divulgación - GMD (1982); Núcleo de La Historia de Ciencia - NHC (1983) y Proyecto Memoria de Astronomía y Ciencias Afines, teniendo como objetivo crear el "Museo del Observatorio Nacional"; y del Eclipse (1999), en Sobral (Ceará).

Participó de implantación de planetarios de Belém (1999) y de Feira de Santana (BA). Realizó proyectos de astronomía dentro de las Escuelas Domingos Fernandes da Costa (Astrónomo del ON) y de Sodrê da Gama (Planetario de Belém).

Há sido Analista en Ciencia y Tecnología del Observatorio Nacional. Tenía experiencia en la área de investigación de Historia de la Ciencia y de Técnica. Asesoró proyectos de construcción de observatorios y planetarios.

También mantuvo estrecho contacto con políticos en la búsqueda del reconocimiento público para el trabajo de divulgación científica realizado por los amadores y los voluntarios.

Poseía el título de Ciudadano Amapense (2008) por actuación en el estado por más de 10 años promoviendo a Amazonia.

Durante su vida recibió varias Medallas: Mérito Tamandaré y Amigo de Marina (ambos de la Marina de Brasil por trabajo de difusión de actuación de Brasil en Antártica); Medalla Tiradentes (ALERJ, 2007); Medalla Pedro Ernesto (CMRJ, 2000); Medalla Guimarães Rosa (ABRADE, 2009, por la cultura y medio ambiente) y título de Comendador Benemérito por la Sociedad Memorial Visconde Mauá (2009).

"MARCOMETA" Y "MARCOMÍDIA"

Para quién no lo conocía, podemos presentarlo llamandole de "Marcometa". Primero fue llamado así, porque durante la pasaje del cometa Halley por la Tierra en los años de 1980, Marcomede ha catalizado grand interés por la astronomía.

Se fue por el Brasil fomentando sesiones de observación del cielo, publicando folletos y abriendo espacio para que muchos astrónomos amadores hicen, con sus telescopios, a las ciudades pequeñas para demostrar el cielo para centenas de personas. Es decir, hizo tanto ruido para divulgar la astronomía que el cartunista Ziraldo lo apellidó de "Marcometa".



Dibujo: Gerson Conforto.

Después de la pasaje del cometa, pasó a ser llamado "Marcomídia", porque estableció vínculos con periodistas y reporteros, colocando noticias en periódicos, magazines y TV. Viajó por todo Brasil apoyando y estimulando las asociaciones amadoras y estaba siempre de brazos abiertos en el Observatorio Nacional (ON) para recibir y demostrar el campus a todos los visitantes.

Tras ese rastro intenso de encantamiento y divulgación científica de la Astronomía en los medios de comunicación estallarán por el Brasil clubes de astrónomos amadores, telescopios y observatorios.

Por otra parte, firmaba algunas columnas científicas para los jóvenes en periódicos y magazines, entre ellos en Meteorología y su importancia para la gente. Por todo esto, sus colegas lo llamaban de "Marcomídia".





Despertador Científico en los Niños



Foto: Basilo Fernandez.

Divulgación científica para los niños era de hecho su pasión. Hizo conferencias en escuelas y marcaba visitas al Observatorio Nacional, cuando estaba director científico y trabajaba había 42 años. Adoraba llevar Astronomía a los niños viajando todo el país de manera entusiástica.

Era siempre entusiástico con la afluencia de jóvenes y niños para las ciencias y alegremente mencionaba "Por la curiosidad es que son despertados para la formación en ciencia".



Marcomede hablando para alumnos del Colegio Sacramentinas en el Museu Parque del Saber en Feira de Santana/BA. Foto: Basilo Fernandez.

Su pasión por astronomía llevó, desde temprano a la divulgación científica, empenzando a escribir regularmente en periódicos de grand circulación en Brasil (*Jornal do Brasil, O Globo, Folha de São Paulo*) y en diversas magazines, así como en la radio y TV, dirigiendo, principalmente a los niños.

Adoraba de tal manera hacer esto que era muy común verlo cercado de niños, explicando los misterios de la física del Sol, o llevándolos para visitarlos el *Observatorio Nacional*, clarificando los mecanismos complicados de conservación de la hora. En la época del Cometa Halley (1986) hizo una guía conteniendo excelentes e magnificas historietas (historias en quadrinhos).

Comunicativo, agitado y de modos simples, Marcomede estaba siempre a voluntad para hablar de astronomía, valorar la persistencia de los amadores y estimular a creación de asociaciones y grupos de estudios. Él era también artista plástico y pintaba cuadros abstratos. Debido a tener actividades múltiples brillantes era conocido como Físico, profesor, astrónomo amateur, pintor, escritor, divulgador...

Marcomede ha sido un de los primeros profesionales a divulgar la Meteorología en Brasil. Además, fue colaborador del Instituto Nacional de Meteorología (INMET) en ocasiones diversas, incluso con informaciones para componer la historia de 100 años del Instituto.

Tuvo más de 30 obras publicadas entre libros y folletos de divulgación científica, allá de mapas y contribuciones para magazines y periódicos. Autor de los libros "Santos Dummont: Un Astrónomo Amateur", "Una Luz Diferente en el Cielo: El Cometa Halley", "La Piedra de Bendegó, que Vino del Cielo" (1990) y "Antártica: Una Viaje al Tope del Mundo" (2005). Hizo también textos de libros publicados con Darcy Ribeiro y João Saldanha.

Marcomede murió a los 59 años dejando viuda, tres hijos y muchos amigos en el firmamento. Ha sido un ejemplo por su fabulosa dedicación al hacer llegar a los niños y a los jóvenes la Astronomía, la Meteorología a valoración de nuestro planeta y su naturaleza.

Así, todos los amantes de la ciencia brasileña sentimos el silencio de una voz de rara alegría y entusiasmo por la Astronomía y Meteorología. Que los cielos estelares puedan abrazar y recibir a esta persona formidable, que iluminó y divulgó siempre nuestros cielos con gran atmósfera científica.

Él dejarnos el desafío de continuar divulgando y demostrando el firmamento de la Astronomía y de la Meteorología para la gente.

Equipo UNEMET

